

## “Half gringo, mitad Mexican”: Hibriedez y otredad en el Sunny Pascal de F. G. Haghenbeck

José Pablo Villalobos  
Santa Clara University

### I. Introducción

La cuantiosa obra del escritor Francisco Gerardo Haghenbeck (Ciudad de México, 1965) abarca distintas modalidades como lo son el comic, la novela gráfica, la novela biográfica e histórica, literatura infantil, y el género negro. En mucha de esta obra, la presencia de Estados Unidos y su relación con México es innegable.<sup>1</sup> El enfoque principal de este trabajo se concentra en las tres novelas protagonizadas por su detective México-americano Sunny Pascal: *Trago amargo* (2006), *El caso tequila* (2011), y *Por un puñado de balas* (2016). Mientras que en las primeras dos novelas, Sunny Pascal resuelve casos que tienen como actores principales una combinación de personajes tanto de México y Estados Unidos, en la última de la trilogía Pascal se transporta a España en donde se amplía esta planilla. De una detallada ambientación histórica de mediados de los años 60, la acción en las tres novelas gira alrededor del mundo de la farándula hollywoodenses en México y en España: en Puerto Vallarta alrededor de la filmación de *La noche de la iguana* (1964), en el Acapulco que fue paraíso para el jet-set, mafiosos, y políticos de ambos países, y finalmente en la España que sirve como local para la filmación de *Por un puñado de dólares* (1964).<sup>2</sup> A lo largo de la trilogía, por lo tanto, desfilan personajes históricos como Johnny Weissmuller, Elizabeth Taylor, El Indio Fernández, Ann Margaret, Frank Sinatra, Alfred “Blummy” Blumenthal, Bernabé Jurado, Sergio Leone, Luis Buñuel, Clint Eastwood y Klaus Kinski, entre otros. Aunque los primeros dos casos que le toca resolver a Sunny Pascal se prestan para un análisis de la relación de poder entre Estados Unidos y México<sup>3</sup> y el tercero comenta el elemento de la traición

1 *Querubines en el infierno* (México: Suma de Letras, 2015) trata la presencia de México-americanos que luchan con el ejército estadounidense en la Segunda Guerra Mundial. En esta obra hay referencia al Zoot Suit Riot (revueltas de los pachucos) que se menciona más adelante.

2 En los epílogos de las tres novelas, Haghenbeck explica lo de la temporalidad y la libertad artística que se toma para acomodar los sucesos históricos con los que relata en sus novelas.

3 En las primeras dos novelas hay una fuerte crítica a la presencia estadounidense

de la Guerra Civil Española, lo que me interesa en este ensayo es explorar la cuestión de origen e identidad del detective Sunny Pascal. Mientras que las primeras dos novelas dejan claro que por su origen Pascal puede jactarse de pertenecer tanto a México como a Estados Unidos, de igual modo es discriminado y rechazado por ambos países precisamente por su hibridez. Sin embargo, aun cuando reconoce su liminalidad, Pascal está lejos de afianzar su identidad en esa hibridez que implica ser de ambos países, y como propongo en mi lectura, a final de cuenta tanto *Trago amargo* como *El caso tequila* reflejan una perspectiva tradicional que remonta al personaje a un esencialismo binario que desgaja la aparente creación de un tercer espacio que anacrónicamente podríamos llamar chicano.<sup>4</sup> Por otro lado, en *Por un puñado de balas*, en la cual encontramos a Sunny Pascal indagando en el caso de un asesinato ocurrido años atrás, a mediados de los años 30 durante la Guerra Civil Española, se expande el tema de la identidad pero ahora remontándose a sus orígenes hispánicos. Aunque en España el cruce de sus orígenes confunde a sus interlocutores, en este espacio Sunny no duda al reclamar una identidad que de nuevo rechaza la posibilidad de un tercer espacio en el cual la hibridez es otra manera de ser.

## II. Sunny Pascal: México americano

En cada novela de la trilogía se repite el tema del origen de su protagonista: Sunny Pascal es hijo de padre estadounidense *gringo* y de madre mexicana de origen español.<sup>5</sup> Aunque jamás se dan detalles sobre la separación o la relación entre sus progenitores, lo que sí queda por sentado es que Pascal nace y vive en la ciudad de Puebla hasta los 16 años cuando huye del seno maternal pensando que los problemas de la adolescencia

---

que busca aprovecharse del territorio nacional y sus gentes para beneficio propio y de algunos pocos funcionarios del gobierno que venden a México para incrementar sus cuentas bancarias.

4 Para otra ocasión debería considerarse a Sunny Pascal frente a detectives chicanos en la literatura chicana misma. Para ello hay varios autores (Lucha Corpi, Manuel Ramos, Michael Nava, por ejemplo) y detectives (Gloria Damasco, Luis Montez, y Henry Ríos, respectivamente), así como varios estudios dedicados al tema.

5 En los primeros dos textos, los orígenes de la mamá se establecen claramente en México y jamás se hace alusión a su abolengo peninsular. En *Por un puñado de balas* se revela que la mamá emigra a México de España a raíz de la Guerra Civil, lo cual permite, en gran parte, que amistades de su familia española soliciten la ayuda de Pascal para resolver un caso en la misma España.

mejorarían viviendo con su padre estadounidense en California.<sup>6</sup> Mientras que huye de las exigencias impuestas por su madre mexicana — las cuales incluyen religión y convivencia familiar —, con su padre encuentra una disciplina militar (*Caso 98*) que lo lleva a romper totalmente con él de manera violenta.<sup>7</sup> Atrapado entre ambos mundos que le imponen una manera de ser ajena a sus propios deseos, explica que “Después de llegar de México a vivir con mi padre en San Diego, comprendí que no había sido buena idea. Así que comencé por mi lado.... No veía motivo para regresar a México” (*Trago 20*). Para subsistir, Pascal es contratado por un investigador privado de Los Ángeles y es así como aprende su oficio. Típico de su manera de ser, al igual con otras cosas en su vida que le exigen algún tipo de compromiso grupal, una vez aprendida la profesión, renuncia y se independiza como detective particular.<sup>8</sup>

En las dos primeras novelas, Pascal es contratado para ofrecer servicios de seguridad privada a actores hollywoodenses mientras filman películas en México. Una vez allí, su identidad y su origen son cuestionados y en su experiencia se delatan elementos aparentes en la relación histórica entre el México americano y México. Así, al enfrentar los enigmas que mueven la trama, también da la cara a las dudas sobre su identidad que se presentan en su deambular geográfico por el país en el que vivió hasta ya entrada la adolescencia. En este sentido, las tres novelas unen lo epistemológico con lo ontológico lo cual es, según describe Ralph Rodríguez, una característica del género negro, en particular cuando se trata del detective chicano: “Detective novels...combine epistemology and ontology in the following fashion: the driving force behind these narratives is the quest for knowledge.... In working through these epistemological concerns...the detective invariably enters into an ontological

6 Al hablar sobre la salida de su casa maternal, Pascal sólo dice: “Nada personal. Sólo que no puedo compartir mi vida con reuniones familiares los sábados y misas los domingos. Eso va en contra de mi religión” (*Trago 90*).

7 “Pensé que con mi padre sería mejor. Todo estuvo tranquilo hasta que le respondí con golpes. Al menos la sangre quedó en familia: la mía en sus puños y la de él en mi boca” (*Trago 90*).

8 Además de su situación laboral, y también relacionado al tema de la familia, Sunny rompe con su novia porque ésta “quería hijos, casa en San Diego y vacaciones en Acapulco.” Sin esta atadura, como detective independiente trabaja lo necesario para sufragar sus vicios entre los cuales se hallan el “alcohol, diversión, y un poco de droga” (*Trago 90-91*).



query into his/her own sense of being in the world” (8).<sup>9</sup> Esta auto-evaluación es lo que lleva a Sunny Pascal a pensar sobre su lugar en el mundo, su identidad, y su lugar entre México y Estados Unidos. Hablando ya directamente del detective chicano, Manuel Ramos nos recuerda que “The duality of the Chicano experience, the hyphenated existence of Mexican Americans, has been at the core of several Chicano and Chicana novels and has now made its way into crime fiction. The search for roots, for history, for identity motivates, some would say haunts, the Chicano and Chicana detectives” (166). Aunque difícil sería decir que el tema de la identidad acosa a Sunny Pascal, como se dijo anteriormente, es un tema constante especialmente en las dos primeras novelas de su trilogía.

La acción de *Trago amargo*, la primera obra en que aparece Sunny Pascal, se da alrededor de la filmación de la película *La noche de la iguana* que tiene lugar en los últimos meses de 1962,<sup>10</sup> poco antes de que el llamado Movimiento Chicano se estableciera como tal. Por otro lado, en términos generacionales Pascal también se sitúa después de la ola del pachuco que conmueve a la prensa de Los Ángeles en 1943 y que después Octavio Paz comentara en 1950.<sup>11</sup> De hecho, más que pachuco, Sunny Pascal rompe con los esquemas del México americano planteados por esos extremos: ni pachuco, ni Chicano, el detective se describe

---

9 Aunque en esta cita Rodríguez no hace referencia directa a la novela detectivesca chicana, su estudio sobre este género en la literatura chicana parte precisamente del hecho de que “Identification, whether in search of Chicano identity or in its affirmation, has been a dominant theme in this literature for these last three decades” (18). Las tres décadas son las que siguen lo que típicamente se considera en inicio del Movimiento Chicano en los años 60.

10 La filmación de la película inicia en septiembre de 1962 y el rodaje se completa en 72 días. Su estreno no es hasta el 6 de agosto de 1964 ([https://en.wikipedia.org/wiki/The\\_Night\\_of\\_the\\_Iguana\\_\(film\)#cite\\_note-time63mex-5](https://en.wikipedia.org/wiki/The_Night_of_the_Iguana_(film)#cite_note-time63mex-5)).

11 Los pachucos cobran resonancia gracias a los llamados “Zoot Suit Riots” (1943), una serie de episodios de persecución y violencia en su contra a manos de las autoridades y miembros de la marina estadounidense desplazados en Los Ángeles. Su estilo y actitud son ampliamente discutidos por Octavio Paz en *El laberinto de la soledad* (1950) en su capítulo “Del pachuco y otros extremos.” El Movimiento Chicano cuyo fin es luchar por los derechos civiles del México americano típicamente se sitúa en los años 60 y 70.

a sí mismo como *beatnik* (16).<sup>12</sup> Como tal, y siguiendo las características asociadas con la generación *beat*, Pascal es dado a la cacería del alcohol, las mujeres, y demás placeres como lo es, en su caso particular, practicar el *surf* en las playas californianas. Propio de un *beatnik*, la brújula moral de Pascal no incluye en principio un sentido de pertenencia ni entrega total. Es, según se describe, “Mitad en todo: mitad mexicano, mitad gringo; mitad alcohólico, mitad surfer; mitad vivo, mitad muerto. Alguien con *half* español, mitad *english*” (16). Situado así a medias de todo extremo, no se compromete con nada ni con nadie.

Su estatus como ser liminal que se mueve entre dos mundos le es recriminado constantemente y queda en línea con la representación del México americano y su cultura que tradicionalmente se da en México. Citando a Juan Bruce-Novoa (1986), quien se refiere a como la alta cultura mexicana y su literatura en particular han caracterizado al México americano:

That view holds, in general terms, the following points. Chicano culture is a social aberration, revealed or signified through synecdoches of language.... Chicano culture is synthetic, hybrid, no longer Mexican, yet not U.S., and therefore negative; a degenerative, as opposed to generative, creative process. It is a threat to purity (Mexican) and good taste (Occidental). Chicanos are victims lost in and condemned by their geographical happenstance. (65)<sup>13</sup>

La hibridez, el resultado de haber nacido en Estados Unidos, es lo que degenera el concepto de una mexicanidad absoluta. Continúa Bruce Novoa:

---

12 “Beatnik” típicamente se asocia con la caricaturización de los miembros de la Generación Beat compuesta por poetas como Allen Ginsberg, Jack Kerouac, y William S. Burroughs. Los miembros de la generación compartían ciertas características estéticas, como el afán por la liberación del lenguaje formal y la experimentación; su estilo de vida fue marcado por un abierto interés en las drogas, el sexo, la espiritualidad esotérica, y el individualismo, todo para rebelarse de las normas represivas de la cultura estadounidense de los años 40 y 50. “Beatnik” se convierte en el estereotipo de los miembros de la generación: seres superficiales, sin ética, anti-materialistas, que llevaban barba de candelado, boina, y camisa de cuello de tortuga. (<https://www.emptymirrorbooks.com/beat/whats-the-difference-between-beat-and-beatnik>)

13 Bruce Novoa aquí habla específicamente de cómo el chicano y su producción cultural son vistos en textos de escritores como Martín Luis Guzmán, José Vasconcelos, y Francisco Segovia.



Why are Chicanos so repulsive and despicable for Mexicans? Why, despite a few exceptions, do Mexican writers tend to view us negatively? In brief, because we undermine the protective wall of national separation between Mexico and the U.S.A.; we deconstruct the fictions of exclusivity necessary for Mexicans to go on seeing themselves in terms of a solidified absolute. We are a threat because we short-circuit their national self-project, so they must reduce us to less than equals. (67)

Mientras que a mediados de los 80 Bruce Novoa utiliza textos de Martín Luis Guzmán, José Vasconcelos, y Francisco Segovia para corroborar sus declaraciones, ya entrado el nuevo siglo Javier Durán (2001) nos recuerda que la cultura prevalente (“mainstream”) de México aún no ha sabido incorporar el elemento chicano de una manera que rompa con lecturas como la que hace Bruce Novoa. En su análisis sobre la figura del pachuco (y por extensión, del México americano) en Paz, José Revueltas, y Carlos Monsiváis, explica Durán: “Mexican views of the Pachuco, the Chicano, and the northern border have continued to be seen as grotesque and tacky copies of ‘real’ Mexicanness” (163). Durán sin embargo concluye su estudio con cierto optimismo: “Perhaps the representation of the Pachuco (and the Chicano) in Mexican literature and culture will have a more deserving reception in this century” (164).

Aunque mi intento aquí no es ver si ese deseo de una representación más digna se ha cumplido a grandes rasgos, lo que propongo es insertar la representación del México americano de F.G. Haghenbeck en este discurso. Primero, Sunny Pascal no es pachuco. Y aunque jamás se refiere a sí mismo como chicano, su origen claramente lo designa como México americano.<sup>14</sup> De igual modo, el trato que recibe una vez en México por todo aquel que representa de algún modo al México oficial se empareja a esas representaciones negativas que describen Bruce Novoa y Javier Durán, pero que igualmente suceden en California a manos del anglo americano que lo ve como “«...un *Mexicanbean*, un *greaser*,...»” (Trago 19). Mal visto en Estados Unidos, su situación no mejora al cruzar la frontera. Por ejemplo, en su arribo al aeropuerto de Acapulco, “Un empleado de Migración nos recibió con cara de tedio. Cuando llegó mi turno me miró con desdén. Revisó varias veces mi pasaporte, no fuera a ser un vikingo sueco comprimido en mexicano. Al ver que todo estaba en orden, me lo devolvió soltándolo en el mostrador como si yo

14 Aunque difícil decir cuando es que la palabra “chicano” entra al vocabulario común del México Americano en Los Ángeles, quizá podría ser un poco anacrónico usar el término dada la ambientación poco antes del Movimiento Chicano.

tuviera una enfermedad venérea” (*Caso 43*). Su enfermedad, lejos de transferible por intercambio de fluidos corporales, lo más probable es que se deba a la infección de la ambigüedad creada por la hibridez de un ser liminal como Sunny Pascal. Más allá de ser un sujeto que claramente está de un lado o del otro de la frontera, Pascal es un tipo contaminado por la impureza generada a raíz del contacto entre ambos lados.

Ya dentro de México, lejos de cualquier autoridad migratoria investida con el cargo de resguardar sus fronteras, Pascal recibe el mismo desprecio por otros representantes del estado y demás personajes. En las primeras dos novelas, por ejemplo, lo llaman “gringo” varias veces y a pesar de que intenta explicar su origen en repetidas ocasiones, sus palabras se ignoran por ideas preconcebidas sobre su identidad:

...Una vez solos el sargento Quintero y yo, me dijo:

—No nos gustan los metiches, menos de fuera...

—Vengo con los gringos, pero soy de Puebla.

—Mis huevos —contestó levantando los hombros. (*Trago 58*)

De tal modo, Quintero hace por un lado el intento de Pascal por distanciarse de quienes para él sí son realmente gringos. En *El caso tequila* igualmente se da algo parecido al acudir a una cita con “Blummy” Blumenthal, gerente del Hotel Reforma del Distrito Federal y puente entre la mafia estadounidense y el gobierno mexicano. La mujer que lo recibe, para establecer su identidad, no le pide su nombre:

—¿Eres el gringo? —preguntó sin soltar el cigarro....

—En verdad nací en Puebla.

Me examinó. No me creía....

—¡Eh, Blummy! ¡Ya llegó el gringo! —gritó a todo pulmón. (101)

A todo esto, y en reacción a las múltiples veces que lo llaman con el mismo apodo, Sunny refleja: “Por lo que observé, a nadie le importaba que no fuera gringo. Gringo me llamaban, y así se quedaría. Pinches etiquetas racistas” (102). A nadie le importa su origen y es tomado por un metiche, por extranjero y gringo. Pero, aunque haya marcas de hibridez en los aspectos liminales con los que se describe a sí mismo Sunny Pascal —“Mitad en todo: mitad



mexicano, mitad gringo...” (*Trago* 16)— es de notarse como las novelas delatan cierta incomodidad con la incertidumbre que representa su protagonista. Tomando por ejemplo la noción de un tercer espacio (“Third Space”) comentada por Homi Bhabha, las novelas en cuestión de cierto modo aún apelan a esas nociones de pureza y esencialismo denunciadas ya por los antes citados Bruce Novoa y Javier Durán. Sin reparar demasiado en ello, entiéndase ese tercer espacio como un sitio en el cual desemboca la mezcla conflictiva entre dos unidades o discursos distintos; el resultado de esa combinación a veces desnivelada es ese nuevo espacio, una tercera entidad que forma un nuevo discurso en relación a, pero distinto de, su origen.<sup>15</sup>

Para aclarar, recordemos que Sunny Pascal se describe a sí mismo como un ser liminal entre dos mundos, y que es visto como gringo en México, y en Estados Unidos como “un *Mexicanbean*, un *greaser*” (*Trago* 19). Y aunque no divaga mucho sobre el concepto de crisis de identidad, es innegable que forma parte de su conciencia y del trato que recibe en todos lados. Cuando conoce a Ann Margaret en la inauguración del Festival de Cine de Acapulco, ésta confunde a Sunny con un conserje del hotel. Y él, asombrado por la belleza deslumbrante de la actriz, tartamudea al intentar aclarar su identidad. La interacción confunde a Ann Margaret, y ella acusa: “Primero, no eres trabajador del hotel, luego sí lo eres. Creo que tienes problemas de identidad, dulzura” lo cual termina con una invitación para Sunny Pascal: “Cuando decidas qué eres, me buscas” (*Caso* 67). Más tarde, cuando la actriz se encuentra a Pascal tirado en la playa después de que éste es golpeado por la policía judicial por andar de “metiche,” ella le recalca “Veo que sigues con problemas de personalidad: ahora te confundieron con boxeador” y le repite su oferta: “Recuerda, cuando sepas quién eres, avísame.... Estoy en el Hilton” (80). Y así, con una invitación abierta a subir a su habitación, Sunny Pascal duda: “Sin saber exactamente si porque soy un completo idiota o porque estaba atarantado por los golpes, no la seguí” (81). De tal modo, quién dice estar enamorado de Ann Margaret desde que la vio actuar en su primera película, deja pasar una oportunidad de dar vida a sus fantasías.

Más allá de la idiotez o la golpiza que recibe a manos de la judicial, la razón que no ofrece Pascal abiertamente se puede

---

15 En *The Location of Culture* (Londres: Routledge, 2004), Bhabha se refiere a un “tercer espacio” que resulta de la negociación entre diversas entidades. Por su ambigüedad y aspecto contradictorio, ese tercer espacio pone en tela de juicio identidades sociales e ideologías fijas ya que reta cualquier noción homogeneizante de identidad cultural, unitaria, tradicional y original (54). La hibridez cultural que da origen a algo distinto.



interpretar en base a la inseguridad que el detective siente sobre su identidad híbrida. Sunny no puede seguir a Ann Margaret porque no tiene respuesta a su interrogante: no sabe qué o quién es. Después, cuando finalmente puede tomarle la palabra y va tras ella, en la recepción del Hilton le dice al conserje “Dígale que ya sé quién soy en verdad” (119). Una vez en la habitación, ella lo interroga sobre su identidad y Sunny le da su nombre, su profesión, y le habla sobre la inestabilidad de su vida que “es un asco” (121). Aunque Sunny jamás hace relación directa a su liminalidad mexicana americana, Ann Margaret resume la historia de Pascal de este modo: “¡Qué par de jodidos somos! Uno mexicano estadounidense y una sueca estadounidense. Luego no entiendo cómo no desean que terminemos con un loquero y terapias de choques eléctricos...” (121).<sup>16</sup> Si Ann Margaret hace el papel de terapeuta –y Pascal utiliza la palabra “confesionario” al describir el intercambio en la habitación de la actriz– sin que él haga referencia a su origen, ella lo identifica como un ser que padece las mismas aflicciones que ella y que hace de ambos unos seres “jodidos.” Su diagnóstico es que tanto él como ella sufren de su hibridez identitaria que resulta en la inestabilidad que plaga sus vidas. Lejos de celebrar ese tercer espacio, aquí se presenta más bien como algo que deviene en la locura, la inestabilidad, y –retomando la descripción que Sunny hace de su vida– el asco.

Si este es el diagnóstico de lo que aflige a Pascal, en las obras de F.G. Haghenbeck aún se puede ver algo de esa incomodidad antes señalada por Bruce Novoa y Javier Durán que ocasiona el tercer espacio celebrado por teorías poscoloniales que ven en la hibridez otra manera de ser. Aun cuando no se verbaliza, las obras delatan un deseo por las líneas claras que demarcan espacios íntegros de identidad nacional. Sunny Pascal –sin ser pachuco y por anteceder el Movimiento Chicano en el cual se celebra una nueva identidad forjada de la unión conflictiva entre México y Estados Unidos– se remite constantemente a un mundo de binomios y esencialismos. Aun cuando Pascal reconoce ser mitad gringo y mitad mexicano, y aun cuando su respuesta común a la acusación de ser gringo es “Soy de Puebla” o “Nací en Puebla,” las novelas revelan una tensión en cuanto a la hibridez que su protagonista representa.

El caso más evidente de la tensión ocasionada por su liminalidad y de la necesidad de desenmarañar el tercer espacio para encarrilarlo hacia esencialismos nítidos y fácilmente

16 Ann-Margaret Olsson nace en Estocolmo, Suecia en 1941. Con su familia se muda a Estados Unidos en 1946 y en 1949 se hace ciudadana estadounidense (<http://www.filmreference.com/Actors-and-Actresses-A-Ba/Ann-Margret.html>).



“Half gringo, mitad Mexican”

comprensibles se da en el intercambio que Sunny Pascal tiene con Frank Sinatra en Acapulco. Una vez más, cuando tiene que identificarse con el guardaespaldas de Sinatra, éste le pregunta “¿Eres el gringo que trataron de matar la otra noche?” a lo que contesta Pascal: “En verdad, no soy gringo. Soy mexicano” (188). O sea, mexicano a secas, sin complicaciones. Una vez con Sinatra, para tratar de influir en el desenlace del caso que está intentando resolver, le explica la situación en claros términos binarios:

...yo soy mitad gringo, mitad mexicano. No se puede estar partido en dos, no en este mundo. Tú eres igual.... Pertenece a dos mundos: Hollywood y el de los muchachos alegres de Chicago, italianos. Has tenido éxito por ambas partes, y te felicito. A mí también me gusta expandir mis posibilidades, pero no se puede vender el alma a Cinelandia y a la mafia al mismo tiempo. ¿De qué mundo eres?.... ¿Vas a ser gente de Hollywood o de la mafia? (190-191)

Más obvio no podría decirse. El maniqueísmo esencialista de antaño, criticado por Bruce Novoa y por Javier Durán, reaparece. Pascal despacha la hibridez y deja claro que hay que escoger: de un lado o del otro, pero no de los dos. Sea cual sea la respuesta a la pregunta planteada a Frank Sinatra, “¿De qué mundo eres?”, la única opción que descarta Pascal es la que apunta a la hibridez. Y aun cuando Sunny Pascal acepta que “desde hacía mucho tiempo ya no sabía dónde era mi casa” (*Caso 152*), la respuesta con que defiende su identidad en las primeras dos novelas no deja duda que su país es uno: México.

### III. En la madre patria

En la última novela protagonizada por Sunny Pascal, *Por un puñado de balas*, la acción se desarrolla entre Madrid y Almería en 1964, a donde acude para resolver un asesinato que ocurre treinta años antes, justo al iniciar la Guerra Civil.<sup>17</sup> Aunque lejos de su órbita laboral geográfica, su conexión con el viejo continente se hace patente al revelarse que la madre de Sunny nace en España y emigra a México para escapar la violencia de la Guerra Civil. A pesar de este trazo genealógico, jamás se le acusa de ser español. Cuando pregunta la razón por la cual él es el indicado para encontrar al asesino, la respuesta es simple: “Porque tú pareces norteamericano” (39). Ya en España, el tema de la identidad se manifiesta en la manera en que es visto como americano (nadie lo llama gringo en Europa), pero de igual modo, Pascal rechaza el

---

17 En esta novela se revela que la madre de Sunny nace en España y emigra a México a raíz de la Guerra Civil. A pesar de esto, jamás se le acusa de ser español.

mote al insistir que es mexicano. A pesar de su insistencia, ya de regreso en México una vez resuelto el caso, acude a casa de Luis Buñuel para aclarar cuentas. Al tocar la puerta, le abre un niño:

–Hola – me limité a decirle. El chico me examinó con cuidado.

–Tu no eres de aquí –dictó. Tenía buen ojo. (251)

Aunque el “aquí” en primer plano se refiere a la casa de Buñuel, en otro nivel de interpretación se remite a México y la mexicanidad a secas. Ese reconocimiento de ambos, del niño que ve en Pascal un ser que no pertenece “aquí” y del mismo Pascal que acepta que el chico tiene “buen ojo”, es una leve admisión de la incomodidad que ocasiona la hibridez que lo conforma. Al final, al pensar en lo que lo inspira y en lo que le da razón de ser, la imagen que invade su pensamiento es la del “agua del Pacífico en Venice Beach que me llamaba” (257). Aunque dice que “España era hermosa” y que “había extrañado México,” admite “que ya contaba los minutos para regresar a mi casa: Los Ángeles” (250). Es aquí en donde se dan indicios de un encuentro con el mundo Chicano y con el tercer espacio que representa. Mientras que en las primeras dos novelas duda sobre su lugar y parece denigrarse la hibridez del México americano, al cerrar la trilogía de Sunny Pascal parece haber una rectificación de esa perspectiva que desea la nitidez de los binarios y se apunta a un mundo chicano que cronológica e históricamente está todavía por nacer.



## Obras citadas

- Bhabha, Homi K. *The Location of Culture*. Routledge, 2004.
- Bruce Novoa, Juan. "Chicanos in Mexican Literature." *Retrospace: Collected Essays on Chicano Literature*. Arte Público Press, 1990, pp. 63-74.
- Durán, Javier. "Border Crossings: Images of the Pachuco in Mexican Literature." *Studies in 20th Century Literature*, vol. 25, núm. 1, 2001, pp. 140-172.
- Haghenbeck, Francisco Gerardo. *El caso tequila*. Roca Editorial, 2011.
- . *Por un puñado de balas*. Océano Expres, 2016.
- . *Trago amargo*. Roca Editorial, 2009.
- Ramos, Manuel. "The Postman and the Mex: From hard-boiled to huevos rancheros in detective fiction." *Hopscotch*, vol. 2, núm. 4, 2001, pp. 160-167.
- Rodríguez, Ralph. *Brown Gumshoes: Detective Fiction and the Search for Chicana/o Identity*. University of Texas Press, 2005.